

2.3. VULNERABILIDADES SOCIALES Y CULTURALES

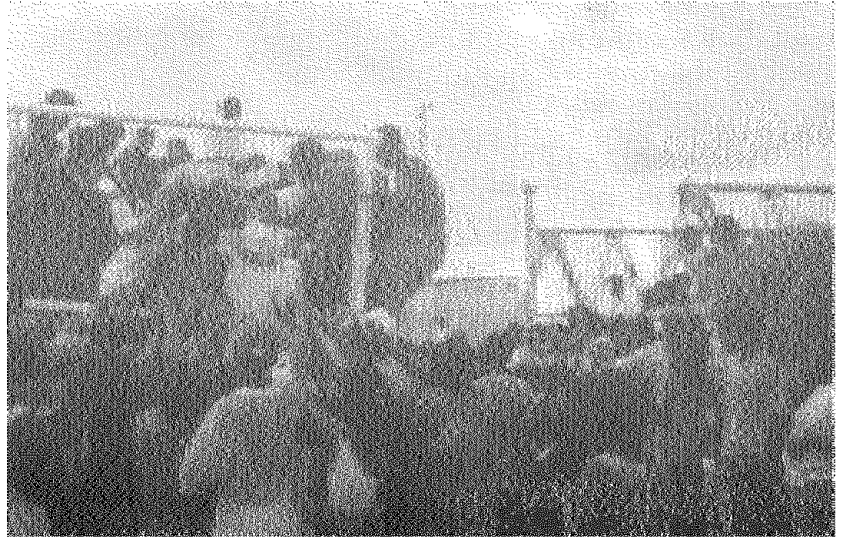
El advenimiento del "Fenómeno de El Niño" fue pronosticado con cerca de un año de anticipación por los observatorios oceanográficos y meteorológicos internacionales. Durante ese tiempo, varias acciones de prevención pudieron haberse

emprendido en el sector educativo, principalmente dirigidas a la capacitación de maestros y alumnos. La falta de preparación para enfrentar las inundaciones junto con algunos males éticos y culturales que imperan en nuestra sociedad han contribuido a incrementar significativamente la vulnerabilidad de la infraestructura escolar.

A) LA FALTA DE ORGANIZACIÓN COMUNITARIA.

Se expresa fehacientemente durante los desastres. La comunidad está acostumbrada a esperar que alguien resuelva sus problemas antes que a organizarse

Santa Rosa - El Oro entrega de ayuda a parte de los 3500 damnificados durante las inundaciones de los días 8-y 9 de noviembre de 1997.

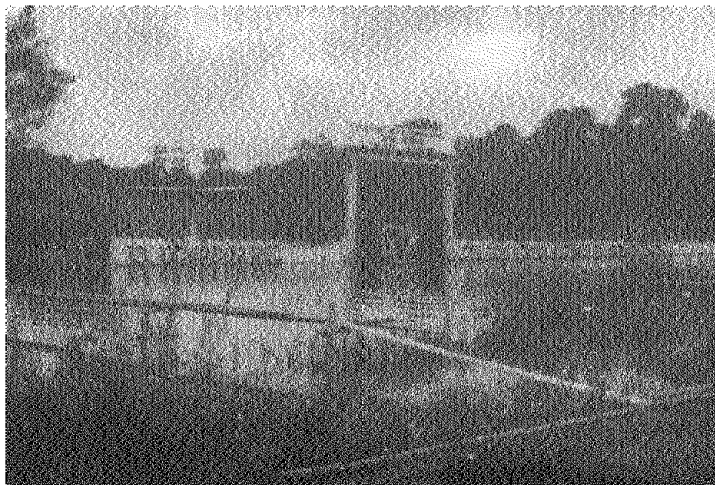


B) LA PÉRDIDA DE LA CULTURA DE PREVENCIÓN

Los habitantes del campo ecuatoriano poseen una cultura de prevención contra inundaciones que se expresa a través de la arquitectura de sus viviendas, que se elevan de 1.5 a 2 metros por encima del terreno natural (ocupando la planta baja solamente para guardar animales u objetos que no sufran deterioro por el agua), el uso de canoas como medio de transporte y un absoluto respeto por las quebradas y zonas bajas destinadas

exclusivamente al cultivo de productos durante la temporada seca.

Cuando el hombre del campo emigra a la ciudad, los nuevos habitantes urbanos olvidan sus valores culturales, admitiendo vivir en condiciones de riesgo impulsados por la necesidad de obtener trabajo y un sitio donde vivir. En las ciudades los asentamientos ilegales son indeseables por los graves problemas que ocasionan al desarrollo, el incremento de la demanda de infraestructura y servicios no planificadas.



Un ejemplo de la diferencia entre la cultura urbana y la rural. A la izquierda una vivienda de campo construida para enfrentar con éxito el problema de las inundaciones, a la derecha el Colegio Agropecuario General Luis Vernaza construido sin un relleno apropiado y sumergido por las aguas. Posiblemente el diseñador no preguntó al vecino sobre la elevación que él recomendaría para el proyecto

C) LA FALTA DE CAPACITACIÓN

En la casi totalidad de las escuelas situadas en zonas de riesgo, las bibliotecas, museos, áreas administrativas y aulas de clases poseen estanterías donde se almacenan mapas, libros, equipos audiovisuales y materiales educativos al nivel del piso

Algunas autoridades de los planteles han declarado conocer la vulnerabilidad de sus instalaciones contra las inundaciones, mas sin embargo, han omitido tomar medidas de prevención por falta de interés o por falta de presupuesto.

En otros casos, la falta de información o la intensidad de la inundación, ha tomado por sorpresa a los maestros.

D) EL VANDALISMO

El vandalismo de las pandillas juveniles es uno de los problemas sociales que atenta contra la seguridad de la infraestructura escolar.

La vulnerabilidad de las escuelas se incrementa al tener que destinarse buena parte de los escasos recursos económicos de una escuela a combatir los efectos del vandalismo (destrucción de mobiliario y materiales didácticos, daño en las cubiertas, etc.).

Escuela Luis Poveda, Mapasingue Oeste - Guayaquil. Cubierta deteriorada por acción del vandalismo de las pandillas juveniles de la zona. Un problema social que contribuye a incrementar la vulnerabilidad de la infraestructura escolar



Escuela Felix Vega Dávila - Santa Rosa - El Oro. Equipo audiovisual dañado por las inundaciones por encontrarse guardado a nivel del piso

